



“ÉRAMOS UNAS MUJERES DORMIDAS”

Yusleida Pineda nos cuenta cómo el proceso impulsado por Humanas con mujeres zenú ha sido un pilar importante en el surgimiento de liderazgos femeninos y la construcción de paz.



TEXTO Y
FOTOS:
CORPORACIÓN
HUMANAS

Luz Piedad: ¿Qué ha significado para ti formar parte de los comités de seguimiento a las medidas de género del Acuerdo de Paz?

Yusleida: Bueno, desde que yo empecé a participar en los talleres del tema de paz, comencé a conocer el Acuerdo, porque hay que decir que se escuchaba y aunque soy indígena no conocía muy bien el acuerdo de Paz y mucho menos el capítulo étnico.

Desde que pude interactuar, conocer, leer, pude apropiarme como mujer zenú de todos los derechos que tenemos como comunidades, pudimos explorar cada uno de los aspectos positivos y pudimos hacer una medición de cómo podíamos hacer incidencia.

Para mí fue muy significativo poder participar en eso porque a mí como persona me enriqueció.

Puedo decir que gracias a la defensa que se hizo y que hemos venido haciendo pude aspirar a la Consejería de la Mujer, porque sentí un compromiso conmigo, con las mujeres del resguardo y también con las cooperantes de Humanas que siempre han confiado en nuestras capacidades de poder seguir liderando los procesos de las mujeres y defendiéndolos.

Entonces creo que la puerta a la Consejería, y estar en la Consejería hoy, se debe a estos procesos.

L.P.: ¿Cómo crees tú que la participación en estos espacios ha contribuido a que ustedes participen en el

gobierno propio, incluso en espacios de Gobierno Nacional?

Y.: Bueno, ha sido muy importante este proceso porque aparte de que es un proceso de investigación, todo el tema de seguimiento a los acuerdos de Paz, también es un proceso de apropiación de lo que somos como comunidades indígenas.

Estudiar el capítulo étnico como comité Zenú abrió puertas a muchas mujeres.

Gracias a todo esto que hemos visto y que somos nosotras mismas las que tenemos que tomar la vocería, somos no-

sotras las que tenemos que influir para que esto cambie y para que más mujeres tengan liderazgo, pues hemos hoy logrado tener dos mujeres concejales que se formaron dentro de este proceso.

Aparte de eso, hoy tenemos mujeres en el Tribunal de Justicia propia que tienen sentido de pertenencia y que saben cómo se deben defender los derechos de las mujeres.

También tenemos mujeres capitanas. Antes las mujeres no se atrevían a alzar la voz, porque siempre era una hegemonía alrededor de los hombres. Hoy las mujeres ya se atreven a dar directrices.

L.P.: ¿Cuáles son los principales retos que enfrentan las mujeres?

Y.: Bueno, yo creo que hay que hablar del primer reto, y el primer reto es que estamos en una sociedad machista. Segundo, los temas económicos para las mujeres. Un tercer riesgo sería el tema de amenazas por grupos armados. Un cuarto es la poca respuesta institucional.

L.P.: ¿De qué manera los liderazgos de las mujeres zenú han aportado a la construcción de la paz?

Y.: Bueno, los liderazgos de las mujeres zenú han aportado a la construcción de paz, porque desde que empezamos a conocer el Acuerdo de Paz, lo que era el capítulo étnico, hemos hecho una sensibilización con los grandes líderes.

Hemos hecho reuniones en diferentes comunidades donde se ha explicado cómo se aporta a la paz, cómo nosotros, con simples hechos —de pronto no criticar a la otra persona—, estamos aportando a que la paz empiece desde nosotros.

Aparte de eso, hemos empezado nosotras también a hablar de sororidad entre mujeres y hombres.

Conocer el Acuerdo de Paz nos permitió apropiarnos de nuestros derechos y abrir camino al liderazgo de las mujeres.

Porque el pueblo andaba en una discordia de tres años donde no había administración, no había representación de cacique y gracias a que nosotras como mujeres mediamos la palabra y a través del conocimiento que tenemos de que no podemos vivir en conflicto, ayudamos a que eso mitigara y a que el conflicto se solucionara.

Entonces, desde lo poco que tenemos aportamos a que se hagan diálogos solidarios y a que nos entendamos y comprendamos que somos un solo pueblo y que podemos salir adelante si nos juntamos.

L.P.: Yus, para ti ¿cuáles han sido los aprendizajes de esta alianza que hemos construido entre las mujeres del pueblo Zenú y Humanas?

Y.: Cuando no estábamos con Humanas nosotras éramos unas mujeres dormidas, porque realmente no nos atrevíamos, aunque habíamos tenido las capacidades, no nos atrevíamos.

Realmente, hoy la experiencia y la expectativa que tenemos las mujeres es muy grande y sigue creciendo.

Desde la creación de la juntanza hemos crecido muchísimo, hemos creado espacios grandes que no habíamos podido hacer, hemos sentado alcaldes que nunca lo habíamos hecho, hemos sentado concejales, hemos sentado personas de la Defensoría.

Con las herramientas que nos han dado hemos podido también decirle: “mire es que es así, así hagamos trabajo conjunto para que podamos avanzar, porque les sirve a ustedes y nos sirve a nosotros”.

Hoy hemos logrado ese punto de equilibrio donde sabemos hacer solicitudes, donde podemos construir paz sin tener que exponernos tampoco a que nos vayan de pronto a asesinar.

Entonces sí creo que ha sido una juntanza que está dando frutos y seguirá dando muchos frutos por esa alianza para siempre. 

Para profundizar

 <https://www.humanas.org.co/trenzando-caminos-de-paz/>

<https://www.humanas.org.co/boletin-paz-con-mujeres-seguimiento-a-las-medidas-de-genero-del-acuerdo-de-paz/>

<https://www.humanas.org.co/boletin-paz-con-mujeres-mujeres-zenu/>

 https://www.youtube.com/watch?v=wr_yQ_KRetw&t=5s

